

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1.50 pts.—Año, 17.50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6.00
pesetas.—Año, 27.50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15.00 pts.—Año, 55.00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscriben en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla
del Centro, 37.

París.—Mr. Lorelle, 61, rue Caumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de El Globo,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Lunes 14 de Enero de 1895.

MADRID.—NÚM. 7.002

LA BOLSA

Va resultando ya aburrida, en fuerza de lo mucho que se prolonga, esta situación espectral del mercado de los cañeros. Ni en Barcelona ni en Madrid la animación es cosa mayor; el negocio se arrastra lentamente dentro de una oscilación de 0'15, y aun cuando esta especulación se justifica ahora por la proximidad de la presentación de los presupuestos, la verdad es que este estado de languidez viene dándose desde hace mucho tiempo, sin que las causas con que se ha pretendido irlo explicando, hayan sido fundamentalmente suficientes.

La semana última ha sido una de tantas sin historia. La especulación sigue muy restringida, las órdenes escasean y hasta los arbitrajes entre bolsa y bolsa son poco activos.

Al mismo tiempo se discuten hasta el cansancio las razones en que puede fundarse una creencia alcista, las existencias de oro en Europa y demás asuntos de este jaez, de todos los cuales están enterados los lectores de El Globo. No hay que añadir nada nuevo a lo dicho tiempo ha con respecto a estos asuntos, porque, en nada ó en muy poco, ha variado la situación. Además, la interrupción de las comunicaciones telegráficas ha venido á quitar interés á las sesiones de la Bolsa.

El mercado de francos está muy mejorado, aun cuando esta mejora más bien es hija de la paralización de los mercados que de otras causas. Continúa dominando la oferta de papel sobre París, y hay días en que se hace difícil averiguar el cambio por la escasez de operaciones.

Los valores al contado han estado algo movidos, aunque no mucho más que los francos y la fecha. Pero así como éstos muestran marcada tendencia á bajar y la última á subir, así los otros valores han estado por punto general solicitados y todos ellos cierran en alza.

La más acentuada es la del amortizable, casi un punto, porque ha valido el rumor de que el ministro de Hacienda trata de suprimir el impuesto del 5 por 100 que grava la amortización, razón por la cual han acudido los compradores en número algo más crecido que de ordinario.

El contado al 4 por 100 se ha mantenido con unos 15 céntimos de bajo cambio respecto de la fecha, y ha ganado 0'35 en la semana; cierra á 72'65.

El fin de mes ha ganado de sábado á sábado la diferencia entre 72'55 y 72'80, ó lo que es igual, 0'25.

El Exterior, muy firme á pesar de la baja de los francos, gana un entero, quedando á 81'05.

El alza en el amortizable ha sido de 0'85, y su último cambio 81'70.

Las Cubas continúan subiendo; de 109'60 á 109'90 las viejas, y de 98'85 á 99'30 las nuevas; esto es, 0'3 de mejora para las primeras y 0'45 para las segundas.

El Banco de España está muy firme, y se nota en el correo el deseo de hacerlo subir. El sábado último, por ejemplo, no se había hecho nada durante la sesión, y sólo después de las tres y media apareció un especulador que se llevó cuanto papel había á la venta, al cambio de 334 enteros, que es el cambio de cierre.

Como el sábado anterior había quedado á 379 por 100, la mejora obtenida es de cinco puntos.

Los tabacos ganan tres cuartos desde 178'75 á 179'50.

Los francos y las libras no han tenido cotización el sábado 5. La del sábado 12 es 10'65 para París y 27'85 para Londres. Puede calcularse aproximadamente en un entero la baja de esta semana.

Hay que registrar también la baja del descuento del Banco de 5'50 á 5 por 100, que por cierto no ha producido efecto sensible.

Guillermo II y el Reichstag

Ha vuelto á abrirse el Parlamento alemán en medio de generales inquietudes.

Sientenlas por igual los que piensan votar en favor de la ley contra los socialistas y los que están decididos á rechazarla. Los primeros comprenden la esterilidad é impopularidad del proyecto; los segundos, aunque firmes en sus convicciones, prevén un grave conflicto, sea cual fuese el resultado de la lucha.

Hay, sin embargo, entre los grupos que componen el Reichstag, algunas partidas sueltas que, ante el combate próximo, experimentan viva alegría, y á quienes será grato acelerar con sus votos y su actividad el advenimiento de una situación fuertemente revolucionaria.

En la extrema derecha de la Cámara, forman la guerrilla de la reacción varios devotos personajes, cuyo misticismo no tiene nada de evangélico, en cuanto á caridad y mansedumbre, y cuyo realismo, por su carácter feudal, más que de los tiempos de Guillermo II, parece originario de los de Federico Barbaroja.

Eso tales halláanse ansiosos de apresurar y votar toda medida que limite, y á ser posible, anule las libertades y los derechos del pueblo.

Por otra parte, en la extrema izquierda, los demócratas socialistas parecen poseídos de las mismas ansias de choque. Comprendiendo que su causa ha de prosperar merced á las persecuciones excesivas, desean que sobrevenga el golpe, seguros de que granjeará á su partido millares de prosélitos, ahogando á la vez las discordias que actualmente lo debilitan.

Cuanto al Gobierno imperial, descubre con su actitud, más bien que firme, pasiva, que el malhadado proyecto no era ni es sino

un pretexto para encerrar al Reichstag dentro del siguiente dilema: ó anularse, aprobando una ley no tan peligrosa por su arbitrario rigor como por su alarmante ambigüedad, ó firmar el decreto de la propia disolución, emitiendo un voto negativo.

Tal vez Guillermo II al llamar al poder al príncipe de Hohenlohe, no tuvo otro propósito que el de obtener por su conducto la aprobación de la ley citada, para encontrarse después con el terreno expedito.

A tal fin, sostendrá algún tiempo más al antiguo gobernador de Alsacia-Lorena, y si surge un conflicto entre el Gobierno y el Parlamento, éste será quien pague los vidrios rotos.

De muchas semanas acá, los periódicos ultra-conservadores, que son, según se dice, los mejores intérpretes del pensamiento íntimo del emperador, publican artículos desdenosos ó insolentes que pueden resumirse en esta gráfica exclamación de *La Gaceta de la Cruz*: «Nada de Reichstag, y menos de un Reichstag como éste.»

No se llegará al extremo de suprimir la representación nacional, borrando de una plumada el principal artículo de la Constitución, porque tal golpe de Estado podría conmovier hasta la misma unidad del Imperio, pero es muy probable que sea disuelto el Parlamento actual, y que pasen años sin convocar á nuevas elecciones.

Nadie sabe hasta dónde puede ir Guillermo II en la interpretación de sus poderes constitucionales. Muy hombre es para decidir que el Consejo federal sea el único moderador de sus imperiales fantasías. Ya han escrito algunos sabios intérpretes de los «Derechos del emperador», que el soberano puede gobernar si quiere, tan sólo con el Consejo federal, sin violar el espíritu de la Constitución alemana ni faltar á la letra de sus prescripciones.

De todo lo expuesto, resulta que Alemania pasa en la actualidad por uno de los momentos más difíciles de su historia, pues todas las dificultades y todos los problemas se han concretado en uno. O prevalece la voluntad personal del monarca, ó se le impone el liberalismo democrático del Parlamento.

Esta es, después de todo, en los Gobiernos constitucionales, la cuestión de fondo que, más ó menos tarde, sale siempre á la superficie.

Allá veremos quién sobrenada.

LO DE GALDOS

Crónica literaria.—Galdós y los otros.—Lo que éstos han dicho y lo que no han dicho.—Ventajas de estas pedreas.—La resignación placida del señor Galdós y la tontería inefable de los llamados pávilos.—Consecuencia de todo ello.

Es un gusto no dejarse llevar por las corrientes, máxime cuando son aborrotadas y, por lo tanto, algo turbias... De esa manera, no dejándose llevar por las aguas, puede cualquiera ver desde la orilla espantables casos de naufragios que, si entristecen, enseñan, y si dan malas ideas respecto de la fragilidad y torpeza humanas, también afirman el juicio acerca de la profunda inmundicia que en los voceros colectivos existirá siempre. Lo de menos en el milagro de los peces y los panes fué el pescado y la miga; lo importante era el sentido espiritual y moralizador de la parábola en acción, de la idea cristiana germinando y floreciendo en los espíritus; pero, como de costumbre, la multitud se fué á los bollos, no dándosele nada, ni dando jamás nada, por las parábolas, por los sermones; tan verdadero es que cada cual busca lo que necesita y pide lo que le importa, aun sin saberlo.

Tal ocurre ahora entre los periodistas y Galdós, y tal ocurrirá siempre que lleguen á suceder dicharacheras semejantes entre un hombre con pensamientos y una multitud con simpatías y con odios. En Galdós habrá habido su poco de candor; pero también ha habido sus muchos de franqueza honrada, de independencia mental, de esfuerzo pundonoroso y energía simpática. En los periodistas ha habido algunos adarres de malicia inofensiva, graciosa alguna vez; pero también ha habido arrobas de desamor artístico. Corajina de chicos al acabar de recibir el palmetazo. El instinto de la táctica pudo hacerles comprender que en el *memorandum galdosiano* había, antes que todo, cuestiones graves de arte, problemas literarios en extremo interesantes, y, discutiendo todo ello, no habrían confirmado el tema defendido por este dómine Pérez, cuando ha llegado á asegurar, sin que nadie, con las ideas ó la conducta, pudiese desmentirlo, que la mayoría de los periodistas, la mayoría turbulenta y apasionada, era agresiva.

Han visto en el sermón del autor de *Los condenados*, un ataque personal terriblemente desagradable: sin pararse á examinar si había algo más que esto, han llevado la curiosísima polémica al sitio que mayores quebrantos podía producir en el crédito de todos; y cuando estaban en el caso de rectificar ideas, han devuelto peñetras; con honras de vulgarísima pita han contestado á los gentilísimos flechazos.

Todo el mundo ha visto el espectáculo. De una parte, Galdós sólo, fumando su pitillo y no más que con una salivita arrojada viéndose acometido por la fiera. De otro lado, toda la legión, gesticulando, maldiciendo y escribiendo para mortificar, para que la posteridad sepa cómo todos juntos eran capaces de contestar al soberanismo palo dado por uno sólo. Delicada congestión de lenguas, vértigo de plumas que esta vez no fueron de cisnes. Y una preguntilla ahora: —¿El fuerte ¿quién ha sido?

¿Qué han dicho en este caso? ¿Qué no dirán nunca?

Han dicho que mejor sería el alegato en trance de victoria, que en mal suceso de

derrota; que mientras los cánticos de alabanza sonaron, nadie oyó réplicas; y una vez que hubo regular badilazo en los nudillos, han sido fenomenales, importunas, airadas y nada honorables las denasias de lenguaje. Todo eso estaría bien si todo fuera eso.

¿Qué punto de vista digno del público, del decoro de la prensa, cuando no de los merecimientos del autor discutido, ha sido en esta ocasión por alguien sustentado? Recuerdo un artículo en que el revistero hablaba tan campante de los cálculos mercantiles de Galdós, y á esta idea atribuía el resquemor del autor de *Los condenados*, y en ella ponía el *primam movens* de los ensayos teatrales que á él, al revistero, parecíanle deplorables.

En otro periódico crítico aseguraba que lo bueno era callarse; que si los espectadores inteligentes hubiesen querido hacer daño al autor, con sólo enumerar los defectos de la obra condenada, ya se hubiera dicho que la prensa era feroz, y que ahora se la criticaba por el pecado de haber sido caritativa. En un artículo—tapiz disertaba cierto hombre de entendimiento acerca de la ira de los doctores en artes, y en el curso del trabajo bien se advertía qué fatigas, qué sudores costaba acudir á estas defensas, obligadas á persona que para figurar en tales corros no ha nacido.

Y, hasta aquí, lo que han dicho; lo de más relieve, al menos.

De las preocupaciones literarias de un escritor honrado que, con ocasión de todo punto y en cualquier sentido adverso, trata de hacer examen de conciencia y precisar los grados de su culpabilidad artística; de todo esto, que era caso típico y probablemente ún co en nuestras costumbres literarias, ni una palabra sola, ni una reflexión que acredite imparcialidad.

De las observaciones magistrales acerca de las costumbres literarias de los periódicos, de los procedimientos críticos al uso, de la repugnancia que al público y á los periódicos inspira un teatro donde los intereses morales se estudian, invirtiendo, tal vez con error, pero con muy buen fin sin duda los términos tradicionales, ó sea colocando la trama teatral al servicio del problema moral y no al contrario; de todo esto, que no es un epitome arbitrario de conclusiones, sino un resumen de ideas fundamentales, en el prólogo, cuyo autor se discute, contenidas, de todo esto, que hubiera dado á la polémica singular dignidad y elevación de pensamiento, no se han escrito, que yo sepa, ni dos líneas.

Lo que no han dicho, lo que jamás dirán, es que Galdós aseguró eran las ideas de la mayoría de los periodistas extrañas casi siempre al interés del arte, y que así lo han demostrado, convirtiéndolo en un suceso más de la crónica diaria, lo que estaría bien hubiese sido, para lección de Galdós si le hacía falta, capítulo agradable donde la cultura varia, el gusto selecto, el amor á las ideas, hubiesen demostrado cuánto valían todos ellos, y donde, finalmente, el humor caritativo de las almas buenas hubiese dado al lenguaje la serenidad decorosa que los escritores y el público merecen, que al propio Sr. Galdós hubiera hecho refrenar sus rencores, aunque importunos, fundados, y aunque disimulados ingeniosamente, de todo punto inútiles.

Las ventajas, sin embargo, de estas pedreas son claras. Prescindiendo de las ventajas aparentes (el movimiento de las pasiones estancadas, la definición de los bandos y otras semejantes); tan sólo me refiero á aquellas que son consecuencia de la noticia auténtica que se ha adquirido respecto de un espíritu español, antes metido en su gabinete fotográfico de la sociedad española contemporánea.

Con esas noticias, y con la algarabía que la parte personal de ellas ha producido, el experimento puede decirse que está hecho, y cuando se llegue á escribir, por quien sepa tener ideas definitivas, esta página de nuestra historia literaria, por cierto, que será curiosa y entretenida lo que se escriba. Si para entonces ocurre, como ocurrió á Taine (1) tratando de Shakespeare, que llega á creerse, no sin fundamento, que hay medios morales enteramente nocivos, que la vida teatral «sobre lastimar y ofender al alma» suele además colocarla «en la pendiente de los excesos»; tal vez, repito, si esto llega á ponerse en claro y á estudiarse como es debido, el problema de alta crítica que en la situación espiritual del Sr. Galdós puede estudiarse, quedará resuelto.

Y entonces, á la distancia conveniente, sin tener que mancharse las manos con estos barros de la actualidad, podrá decirse que ventajas mayores hubiera alcanzado tal ingenio de no abandonar los libros por los bastidores, y si esto fué bueno ó si fué malo, que está por ver todo ello.

La resignación placida del Sr. Galdós se encontrará fundada y hasta estética, atendiendo al contraste que forman la actitud del hombre que vivió en la memoria de los venideros y la de quienes sólo dejarán recuerdos confusos, datos prosaicos para el proceso de las ideas y las costumbres. La tontería inefable que el Sr. Galdós ha dicho, no dejará por eso de ser con gusto estudiada, y la fuerza cómica del lance hará reír al mismo Júpiter, cuando se puntualicen las maniobras de los adversarios que ahora han salido á estorbar el paso del escritor considerable, que, según frases del Sr. Echegaray, con las que todos estamos conformes, es el artista que en Europa, y después sólo de Balzac, mayor número de caracteres ha creado.

Sería pagar un tributo, que en este sitio no se paga nunca á sabiendas, á la vulgaridad y al escándalo, no recordar todos estos merecimientos de Galdós, que tiene dere-

(1) Historia de la literatura inglesa, tomo II, capítulo IV.

cho á la absolución por unos mot vos, aunque merezca censuras por muchos otros.

Las consecuencias probables de la lucha á que este artículo se ha referido, no podrán menos de ser favorables para la dilatación y mejoramiento de nuestras costumbres artísticas. Ayúdele á Galdós el ingenio, y lo demás no importe, que, al fin y al cabo, el quinto estado es menos temible de lo que él

mismo se imagina, y esperemos á ver en qué para todo esto, ya que puede decirse, como en el capítulo IX del *Quijote*, que la lucha está pendiente de remate, y puestas y levantadas en alto, por algún tiempo todavía, las cortadoras espadas de los dos valerosos combatientes.

ARUNCI.

12 de Enero del 95.

REPUBLICANOS HISTÓRICOS

Desde el primer momento en que algunas respetables personalidades del partido posibilista acentuaron su movimiento de evolución hacia la monarquía, sintióse latir en el seno de nuestra colectividad el espíritu fervoroso y entusiasta de los republicanos históricos que deseaban sostener inculme la bandera de sus ideales.

Era general y unánime el sentimiento de nuestros amigos respecto de tal evolución; pero faltaba un hombre que diera forma á la actitud de protesta; y aunque muchos existían muy ilustres y caracterizados para realizar esta misión, todos ellos, por razones circunstanciales y atendibles, consideraban conveniente abstenerse de romper el hielo.

La escasez de temas políticos durante la temporada de verano—era el de 1893—hizo que los reporteros se fijaran en la disidencia posibilista.

Hallábase entonces de expedición por la Cornua el presidente del Comité provincial de Madrid, D. Miguel Morayta, y alguien tuvo interés en conocer sus impresiones. Discretamente las manifestó con la modestia y la sinceridad que en él son habituales, y un periódico local las recogió para hacerlas de dominio público. Desde aquel día su compromiso era ineludible: la conciencia y el honor le imponían el deber de trabajar en la medida de sus fuerzas por la reorganización del partido republicano histórico. Unicamente le asaltaba el temor de provocar conflictos ó de herir susceptibilidades de amigos muy queridos y respetados por todos.

Pero, bien mirada la cuestión, á nadie podía extrañar que del Comité provincial de Madrid partiera la iniciativa en este asunto. Abandonada la Jefatura del partido por el Sr. Castelar, todos los organismos de provincias estaban en expectación de lo que en Madrid llegaría á acordarse, porque esta capital es el sitio donde primeramente se sienten los efectos de las transformaciones políticas, y donde concurren mayores elementos para realizarlas.

El éxito coronó los esfuerzos del Sr. Morayta, identificado con las aspiraciones del Comité de su presidencia. Dirigióse una circular á todas las colectividades y personas caracterizadas del partido, como invitación para reunirse en Asamblea, y constituida ésta con numerosas y generales adhesiones, quedó nombrada por aclamación la junta directiva del partido, figurando en ella como presidente D. Miguel Morayta.

Hombre respetable por su consecuencia; simpático por su modestia é ilustre por la extensión y profundidad de sus estudios, tiene nuestro biografiado hartos títulos para merecer la estimación y el aprecio, no sólo de sus amigos políticos, sino el de todos sus conciudadanos.

Nació en Madrid el año de 1834.

Desde muy joven dióse á conocer por sus aficiones literarias. A los dieciséis años redactaba con D. Emilio Castelar y D. Francisco de Paula Canalejas en *El Eco Universitario*, que servía de expansión á sus tareas académicas. Después de cursar las facultades de Derecho y de Filosofía y Letras con brillante hoja de estudios, doctoróse á los veintidós años, y contaba apenas veinticuatro cuando el claustro de la Universidad Central le designó como profesor auxiliar.

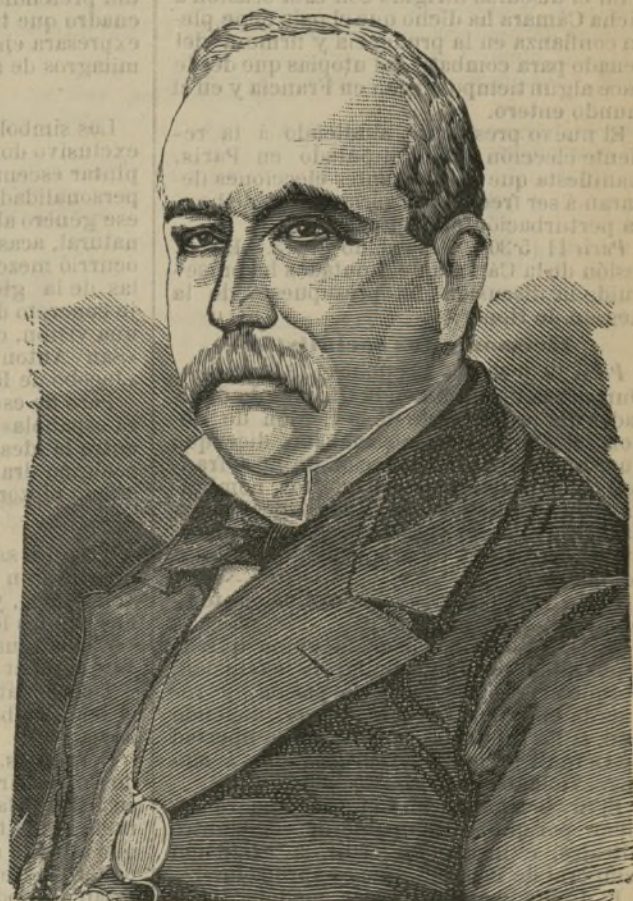
Afiliado al partido democrático, fué blanco de las iras de la reacción en 1835, y á consecuencia de los sucesos de la noche de

San Daniel, por la forma en que presentó su dimisión con los Sres. Salmerón y Fernández Ferrán, le sometieron á las resultas de un proceso.

En 1838 obtuvo por oposición la cátedra de Historia de España, y fué después trasladado á la de Historia Universal, vacante por muerte de D. Fernando de Castro.

En la junta revolucionaria de Madrid el mismo año 68 figuró como secretario.

El distrito de Loja le envió á las Cortes en tres elecciones generales, y simultáneamente el año 71 luchó en Vivero como candidato republicano, siendo sólo vencido por



D. MIGUEL MORAYTA

63 votos en una reñida y numerosa votación.

En 1873 desempeñó los importantes cargos de subsecretario de Estado y ministro plenipotenciario en Constantinopla.

Ha sido director de *La Revista Ibérica*, *La Reforma* y *La República Ibérica*, durante el período de la Revolución.

En 1875 protestó enérgicamente contra la circular del ministerio de Fomento que coartaba la libertad de la Cátedra.

Su célebre discurso inaugural del año académico en 1881 le valió las censuras de los obispos españoles y fué origen de los sucesos ocurridos en la Universidad el día de Santa Isabel. Este trabajo es notabilísimo, no sólo por la belleza de su forma, sino porque ofrece un vasto arsenal de noticias y antecedentes prehistóricos del pueblo egipcio.

Ha publicado el Sr. Morayta una excelente *Historia de la Grecia antigua*, y está dando á la estampa una amplísima y magistral *Historia de España* editada con gran lujo por la conocida casa editorial del Sr. González Rojas.

Aunque la vida de nuestro biografiado está por entero consagrada á la Universidad y á sus alumnos, por quienes es tan respetado como querido, quédale, sin embargo, actividad bastante para escribir á diario las briosas é intencionadas cartas políticas, que bajo el pseudónimo de *Felipe* aparecen en *La Publicidad*, de Barcelona, y para favorecer de vez en cuando estas columnas.

ERRORES PUNIBLES

Miase ha días que dos telegrafistas de Madrid habían sido detenidos por la policía, á consecuencia de un *chantage* proyectado contra una Compañía de Teléfonos.

Los aludidos funcionarios, cuyos nombres, tomados en el gobierno civil, publicó la prensa, así como multitud de detalles indicativos de la supuesta delincuencia (tomados del mismo origen), y de la forma vejatoria en que fué llevada á cabo la detención, han sido puestos en libertad por no resultar nada contra ellos.

Casos como el relacionado ocurren harto

á menudo, denunciando imprudencia temeraria y punible en los procedimientos de la policía, y extremada ligereza en los que suministran noticias de las cuales puede resultar á los ciudadanos gravísimo perjuicio en su buena fama y en sus intereses.

Creemos, pues, que si en efecto no resulta nada en contra de los dos telegrafistas, es llegada la hora de imponer severos correctivos á los polizontes inconsiderados, y de reprimir los excesos de publicidad por acuerdo y conveniencia de la prensa, que nunca debe convertirse en instrumento de difamación.

Y ahora verá el director de *El Telegrafista Español* si estábamos ó no en lo cierto al in-

dicar cuando corrió la noticia que nos parecían muy poco clara la historia del *chantage* descubierto, por lo cual preferíamos esperar a que estableciesen la delincuencia y dedujesen la responsabilidad los tribunales de justicia.

Quedamos una curiosidad: la de saber, si el hecho se confirma, qué dirá y hará el inspector de la policía de Barcelona que vino a Madrid a descubrir el *chantage*.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)
Política marroquí

Londres 12 (1 t.).—Recibido el 13.—Despachos de Tánger con referencia a noticias de Fez, dicen que el gobernador de Mequinez favorece la agitación popular contra el gran visir, el cual sigue perdiendo mucha influencia, y que los representantes de Inglaterra e Italia no ocultan su disgusto por la paralización que sufren las negociaciones entabladas.

Absolución justísima

Lisboa 12 (4:20 t.).—Por el cable de Vigo.—Recibido el 13.—El Consejo de Guerra ha absuelto por unanimidad a los capitanes Castilho y Oliver que mandaban los buques portugueses *Mundello* y *Alfonso de Albuquerque*, en los cuales se refugiaron en abril último muchos políticos brasileños, escapándose después a Río de la Plata.

El nuevo gobernador de Berlín

Berlin 12 (4 t.).—Recibido el 13.—El general Loe, nuevo gobernador de esta capital, acaba de tomar posesión de su cargo. Se le atribuye el propósito de introducir reformas.

El czar

París 12 (5 t.).—Recibido el 13.—Despachos de San Petersburgo anuncian que se están haciendo grandes preparativos en el palacio del czar con motivo de la recepción que el martes próximo dará el emperador Nicolás a una comisión de más de 200 individuos, en la cual estarán representados los consejos municipales, sociedades científicas, de beneficencia y la nobleza.

Se añade que el nuevo emperador de Rusia hará declaraciones de grandísima importancia.

Las Cámaras francesas

París 11 (5:30 t.).—Recibido el 13 (1:30 t.).—El Sr. Challemlacour ha tomado posesión del sillón presidencial del Senado.

En el discurso dirigido con esta ocasión a dicha Cámara ha dicho que el país tiene plena confianza en la prudencia y firmeza del Senado para combatir las utopías que desde hace algún tiempo surgen en Francia y en el mundo entero.

El nuevo presidente, aludiendo a la reciente elección de un diputado en París, manifiesta que si semejantes elecciones llegaran a ser frecuentes, serían causa de honda perturbación para el país.

París 11 (5:30 t.).—Recibido el 13.—En la sesión de la Cámara de diputados ha proseguido la discusión del presupuesto de la Legión de Honor.

Brisson y los socialistas

París 12 (6:40 t.).—Recibido el 13 (9:45 n.).—Durante la discusión en la Cámara de diputados del presupuesto de la Legión de Honor, el Sr. Bouanet, socialista, dice que quería proponer la reducción de 1.000 francos como protesta contra ciertos nombramientos a la Legión de Honor; pero, después de recientes votaciones de la Cámara, puede emitir otra de propiedad. (Violentas protestas.)

El Sr. Brisson propone la exclusión temporal del orador.

El Sr. Millerand, socialista, opina que la Cámara no puede formular la exclusión, porque esto sería ceder a la pasión, y recuerda el artículo de *El Figaro*, diciendo que, si los diputados no votaban la libertad de Gervais Richard, serían llevados a Mazas. (Violento tumulto.)

El Sr. Brisson declara que la Cámara no tiene por qué preocuparse de semejantes ultrajes, e insiste en pedir la exclusión temporal de Bouanet, que es aprobada.

El diputado objeto de esta medida abandona el salón.

París 12 (6:30 t.).—Recibido el 13 (9 n.).—Los diputados socialistas dirigen a sus electores un manifiesto protestando contra el hecho de haber sido desechada la proposición de Millerand, y atacando violentamente a los poderes públicos.

El Sr. Clemenceau ha retirado su candidatura por el distrito de Tonnere.

Complicación internacional

Montevideo 12.—Recibido el 13 (9 n.).—Las tropas del Gobierno de Río Grande, persiguiendo a los insurrectos, salvaron la frontera violentamente y dieron muerte a un oficial y tres soldados del Uruguay, que se oponían a la invasión.

Ya pareció aquello

Londres 12 (6 t.).—Recibido el 13 (9:30 n.).—El periódico *Standard* publica un despacho de Berlín, en el que se dice que las condiciones de paz que el Japón quería imponer a China comprenden la independencia de Corea bajo la soberanía japonesa, el desmantelamiento de varios puertos militares, la cesión de algunas islas, la fijación por el Japón del número y tipo de los buques de la escuadra china, el pago de una fuerte indemnización de guerra y el establecimiento de relaciones que puedan conducir más adelante a una alianza chino-japonesa.

Según noticias de Tientsin Geng, los chinos se retiran gradualmente hacia la gran muralla.

Terremotos

Roma 13 (7 m.).—Recibido 10 n.—Ayer se sintieron en Sicilia y Calabria nuevos terremotos, que no ocasionaron daños.

Catástrofe

Odessa 12 (7 t.).—Recibido el 13, 9:45 n.—La galería del Circo se ha hundido durante una representación.

El número de los heridos es muy considerable, y varios espectadores que cayeron a la arena perdieron la vida.

Una estatua y un desagravio

Nueva York 13.—El Gobierno de Colombia ha resuelto erigir en Panamá una estatua a Fernando de Lesseppe.

BELLAS ARTES

Lucha por la existencia

Simbolismos artísticos.—Reglamento de Exposiciones.—Concurso académico.

En estos días ha publicado la prensa de Madrid la siguiente noticia:

«Los trabajos presentados al concurso abierto por la Academia de Bellas Artes de

San Fernando para premiar la mejor composición para una pintura histórica, cuyo tema es la cultura española, simbolizada en la agrupación de los grandes hombres que más han contribuido a su determinación y a su desarrollo en todos tiempos, se hallarán expuestos al público en las salas del edificio donde tiene su residencia, Alcalá, 11, durante los días 9 al 14 inclusive, del actual, de diez a doce de la mañana y de dos a cuatro de la tarde.»

El asunto, como se ve, es de gran importancia, pues parece llevar en sí el último esfuerzo del simbolismo clásico, agonizante en estos tiempos de naturalismo razonado; y así, acudimos, como otras personas (pocas, por desgracia) al llamamiento académico, ganosos de impresiones agradables, y poseídos de esa benevolencia infinita, tan necesaria para juzgar las cosas que fueren.

La Academia de San Fernando, ajustando siempre sus actos a los preceptos de su reglamento, trata de conservarlo todo, hasta aquellas tendencias que hoy son más para admiradas que seguidas.

Por eso no hemos de censurar su conducta, pues a todos los ancianos les parece que en su tiempo hasta los melocotones eran más gordos, según la donairosa frase del autor del *Gil Blas*. Hay, pues, que respetar las opiniones y las creencias de todo el mundo.

Pero hecho este distinguo, conviene preguntarse por la utilidad que presta a las artes contemporáneas ese concurso de arte simbólico. Se han designado unas dos ó tres mil pesetas, como premio al artista que mejor interprete el pensamiento de la doca Corporación, para solaz de la misma, pues a nada conducen esas pretendidas síntesis históricas desarrolladas en dos ó tres metros de tela; eso en el caso de que pudieran desarrollarse con éxito positivo, que, por otra parte, duelenos decir que no es posible. Las alegorías, símbolos ó personificaciones abstractas, vienen como anillo al dedo a la literatura, que, para expresar artísticamente sus pensamientos, necesita de la metáfora; pero las metáforas plásticas, valga la expresión, ni pueden ni deben convencer a nadie mistificadas ó amalgamadas con ideas, figuras y objetos de la vida real.

Hoy sólo es admitido en escultura, y eso exclusivamente para expresar una idea, jamás para indicar el proceso de la vida intelectual, que no puede estar obligada a un solo momento artístico.

Esto nos recuerda las pretensiones de un pintor amigo nuestro que allá en su juventud pretendía pintar una mujer sola en un cuadro que titulaba «Historia vulgar», que expresara en la fisonomía toda la vida y miagros de aquella protagonista.

Los simbolismos pictóricos deben ser del exclusivo dominio de los que se dedican a pintar escenas del cielo. Murillo tomó la personalidad que le concede la historia, de ese género abstracto, y aunque pintaba el natural, acaso con mayor éxito, jamás se le ocurrió mezclar las cosas de la tierra con las de la gloria, como no fuera el pasaje concreto de la escena de un sueño ó de una visión, como puede verse en su famoso «San Antonio»; y otro tanto sucede en el «Jacobo de Ribera».

Pero de eso a pretender pintar «La cultura española», hay la misma diferencia que entre la idea y la ejecución del cuadro «Psicológico-dramático» que quería pintar el citado pintor amigo nuestro.

Y así les salió ello a los pintores que se presentaron al concurso de la Academia. Son cuatro, y sus obras aparecen designadas con los lemas siguientes:

«Ad augusta per augusta», «Hispania», «Studium et Labor», «Hispania bis».

Todas cuatro, recuerdan a la simple vista el telón de boca de nuestro teatro de La Comedia.

Cervantes, hablando con Rojas ó Rodrigo de Cotta; Tirso de Molina que envuelto en su hábito blanco baja por la amplia escalera de aquel templo pagano; Lope de Vega que atiende a la conversión de otros compañeros de letras que, sin haberse conocido, están allí todos reunidos por arte del encantamiento pictórico-clásico-académico. No falta allí Colón con anacrónica esfera explicándole a la reina Isabel sus proyectos, mientras esta respetable figura de la Historia se arranca a cantar una aria, en abigarrada postura digna de la más amanerada tiple de ópera. El rey Sabio, por aquí; Yo lázquez por allá; Recaredo, en todas partes y en todas partes innumerables personajes históricos, sin excluir a algunos de los que aún hace pocos meses han perdido las artes y las ciencias españolas.

Con esto y preguntarse el efecto que hará al espectador viendo la dignísima figura de D. Federico Madrazo, atendiendo a D. Pedro Calderón de la Barca que lee acaso una comedia suya, se comprenderá fácilmente que ese género no merece cultivarse.

En esas telas hemos visto también al músico Barbieri hablando con Morafin, lo cual inspiró a un curioso la creencia de que le iba a proponer que pusiera en zarzuela *El Si de las niñas*.

Pero admitido por un momento el convencionalismo simbólico a que han tenido que recurrir los artistas para realizar tan sensible amalgama, es fuerza añadir que, de los cuatro cuadros, el mejor dibujado y compuesto es «Hispania» (sin bis), que está ejecutado a mancha de carbón y entonado dulcemente.

El designado «Ad augusta per augusta», está pintado al óleo, y se presentó acompañado de un calco a igual tamaño ligeramente indicado a pluma y temple. Este es hermoso de color, compuesto con mucha inocencia, pero bien ejecutado en algunas partes, donde recuerda al maestro Plasencia. «Hispania bis», está también al óleo, pero, a nuestro juicio, el autor ni encontró la composición ni el dibujo.

Cuanto al «Studium et Labor», sólo diremos que está pintado a blanco y negro y que es muy discreto.

Ya hemos dicho antes que todas estas obras están cortadas por el mismo patrón. A excepción de la última, que parece pintada al aire libre, sin que las figuras lo parezcan; las demás tienen por fondo el templo griego de la Fama, con sus correspondientes frisos, escalinatas, frontones, etc., etc.

Se ha cumplido la voluntad de la Academia, pues los opositores lucharon esforzadamente por no parecer pintores de esta época.

El ministro de Fomento, Sr. Puigcerver, estudia la forma del reglamento por el cual se rigen las Exposiciones de Bellas Artes en Madrid.

Esta noticia, que es de nuestro apreciable colega *La Epoca*, parece anunciar, ó la reforma del actual Reglamento, ó el cambio

de éste por otro que el ministro tenga pensado.

Sea lo que fuere, pues hay cierta confusión en ese párrafo, conviene advertir que el vigente reglamento no ha sido todavía aplicado, y por lo tanto, mal puede saberse si necesita ó no modificación alguna aconsejada por la práctica.

Con arreglo a él, debió verificarse el año último una Exposición nacional, que, por lo visto, ha sido diferida, sin saber por qué, para el mes de Mayo del corriente.

Y si se alteran de este modo los preceptos, y por otra parte, no se compran, como no se compraron, todos los cuadros premiados de la última Exposición, según está dispuesto, ¿qué necesidad hay de redactar nuevos textos legales que siempre quedan al arbitrio del que los confecciona? Ganas de hacer algo.

COLORIN-COLORADO.

UN DATO CURIOSO

La segunda representación de *Mujer y Reina*, valió a ver en la Zarzuela a los señores Chapí y Pina un triunfo mayor todavía que el de la primera noche.

Al oír la obra con tanto más gusto por cuanto no era de nuestra incumbencia el juzgarla, advertimos en la segunda escena del tercer acto un *lapsus* enorme sobre el cual no ha llamado la atención ningún crítico, y que, sin embargo, debe ser corregido, porque puse en ridículo al autor de la letra y porque puede hacer formar a los extranjeros muy endiablada idea de nuestros alcances literarios é históricos.

En la escena referida, varios edimburgueses protestantes abominan de los sentimientos católicos de María Estuardo, y dicen que esta, si quiere ser reina de Escocia ha de posponer Roma a Génova.

La proposición se pasa de absurda, dado que Génova no entró ni salió jamás en los asuntos del protestantismo.

Suponemos lo que ha ocurrido en eso y se nos alcanza sin gran esfuerzo el origen del gaxapo.

El autor de la letra, al verificar el arreglo, llegó, sin duda, a la parte del texto francés en que se hablaba de *Genève*, y tradujo *Génova*, probablemente a causa de una distracción u obligado por la mucha prisa.

Lo extraño es que entre los centenares de personas inteligentes que habrán leído la obra en papeles y asistido a los ensayos, ninguna advirtiese al autor que incurría en una equivocación estúpida.

Nosotros lo hacemos rogando al Sr. Pina que ponga las cosas en su punto, y que allí donde los ciudadanos de Edimburgo dicen *Génova* les haga decir *Ginebra*, como la historia y el sentido común demandan.

RECEPCIÓN ACADÉMICA

En la Sala de actos de la Academia de la Historia se verificó ayer la solemne recepción del nuevo individuo, señor marqués de Fuensanta.

La concurrencia fué extraordinaria y selecta, de la cual formaban parte muchas y muy elegantes damas, entre las cuales hemos visto a la hermana y a la sobrina del señor presidente del Congreso y a la familia del nuevo académico.

Presidió la sesión el Sr. Cánovas del Castillo, y asistieron los académicos Sres. Saavedra, Fernández y González, Gómez de Arteche, Codera, Rita, Fernández Duro, Danvila, Sánchez Moguel, Piralá, Rodríguez Villa, Catalina, Vidart y varios correspondientes.

El marqués de Fuensanta disertó sobre «El progreso de las ciencias históricas a consecuencia de los nuevos descubrimientos llevados a cabo en el siglo actual», desarrollando el tema con gran habilidad y con una serie de datos tan completos, raros y curiosos, que justamente han llamado la atención de los concurrentes.

Su discurso constituye un importantísimo documento histórico; algo como una síntesis de la evolución social a que insensiblemente ha dado origen é impulso la civilización moderna.

El señor marqués de la Vega de Armijo estaba encargado de la contestación, y en verdad que se la dió cumplida y digna de la ilustración de su nuevo compañero.

Dijo, entre otras cosas, al hablar del nuevo académico: Durante una larga carrera, que desde los primeros puestos de la judicial lo ha llevado a los más altos de la magistratura, ni un solo día puede decirse que ha dejado de ir reuniendo elementos, bien difíciles de coleccionar, para completar nuestra historia patria.

Desde las crónicas viejas de la historia nacional que ha podido proporcionarse, hasta las más raras y curiosas de nuestras ciudades, forman parte de su escogida biblioteca como base y fundamento de las investigaciones por él hechas en nuestros archivos, buscando en unos y otros preciosos documentos inéditos ó poco conocidos, de los cuales ha reimpreso algunos; que sólo una vida de laboriosidad y ciencia son capaces de dar ánimo para emprender una publicación que había sido hasta cierto punto abandonada, y que es veneno abundantísimo para el complemento de trabajos históricos, que le han permitido escribir los notables artículos que publicó en la *Revista de España* sobre la democracia de la antigua Roma y el Consejo de los Diez de Venecia.

El acto fué brillantísimo y concluyó a las cuatro menos cuarto de la tarde.

EL TIEMPO

Los alcaldes de Carrión de los Condes, Saldaña y Herrera anuncian la ercción de los ríos Carrión y Pisuerga por deshielos y lluvias torrenciales.

Se han tomado precauciones.

Telegrafían de Burgos que el rápido deshielo de las nieves y la lluvia torrencial que cayó el día anterior, hacen temer que se desborden los ríos que afluían a dicha capital, habiéndose adoptado medidas para evitar desgracias.

La pizarra de Telégrafos

Incomunicación con Barcelona y Zaragoza por averías en las líneas a causa del temporal.

Muy difícil, por la misma causa, la línea de Valladolid.

San Sebastián, sin comunicación.

Santander, difícil y retrasada.

Coruña, sin comunicación.

Avanzamiento de Madrid

Sevilla, Córdoba, Málaga y Murcia, inco-

municadas por averías en las líneas a causa del temporal.

Valencia, muy difícil por la misma causa. Continúa interrumpido el cable de Canarias.

Con Vigo difícil la comunicación. Bilbao, Cádiz y extranjero sin comunicación por causa del temporal.

El estado de las líneas telefónicas era esta madrugada el siguiente:

Sin comunicación directa con Francia, Portugal, San Sebastián, Bilbao, Vigo y Valencia.

De Andalucía sólo se comunica con Córdoba, que hace la escala general con el consiguiente retraso en el servicio.

El que se cursa a Santander, Bilbao, Murcia y Valencia, es de ayer.

Remitido por correo servicio para Barcelona, San Sebastián, Bilbao, Córdoba, Málaga, Sevilla y Cádiz.

Valladolid hace escala el servicio para Asturias y Galicia.

Zaragoza, la del de Barcelona, San Sebastián y Bilbao.

Esta es copia textual de la pizarra de la Central de Telégrafos, y nos parece extraño leer que se comunica con Córdoba, y el servicio fue remitido por correo.

Recomendamos a nuestros lectores el anuncio de la

AGENCIA JUDICIAL

inserto en la cuarta plana.

El servicio gratuito ofrecido a los suscriptores de «EL GLOBO», es de grande utilidad para los que, residiendo en provincias, necesitan practicar gestiones ante los tribunales y oficinas de esta corte.

NOTICIAS

MADRID

La Dirección del Canal de Lozoya ha oficiado a la Alcaldía-Presidencia reclamando derechos que dice tener sobre la fuente de la Puerta del Sol.

El conde de Romanones ha contestado en el acto, manifestando al reclamante que, aun en el supuesto que dicha fuente fuere propiedad de la Compañía que representa, como la Puerta del Sol es vía pública y corresponde, por lo tanto, al Municipio, éste hará en ella las obras que crea oportuno.

Propónese el señor conde de Romanones organizar militarmente el Cuerpo de Policía Urbana, a cuyo efecto ha presentado el oportuno proyecto ante la comisión correspondiente.

De realizarse dicho proyecto, el Cuerpo de Policía tomará el nombre de Guardia municipal, aumentándose 25 números, que serán plazas montadas, y cuyo mando se confiará a un jefe del ejército.

En la última sesión de la Academia de la Historia, leyó el Sr. Danvila un informe de gran interés, examinando el volumen en que se ha publicado la «Correspondencia diplomática del ciudadano Bartholomé» en el período de nuestra guerra contra la República francesa; el Sr. Madrazo leyó otro relativo a la importancia monumental de Santa María la Real, de Nájera, y el señor Fita sobre una inscripción romana y dos furos de población del siglo XIII.

Comentando los documentos a que el estudio primero se refiere, hizo el Sr. Cánovas del Castillo una disertación, que prolongó las horas ordinarias con mucho gusto de los asistentes.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 391.206 pesetas por 2.327 imposiciones, de las cuales son nuevas 394, y se han satisfecho por capital é intereses 352.688, a solicitud de 848 imponentes, 233 de ellos por saldo.

Los niños desamparados

Para las 16 plazas de niños huérfanos, gratuitas, que se van a proveer, según hemos anunciado, por la Asociación Nacional Benéfica de Santa Ana y San José, termina el plazo de admisión de solicitudes el día 20 del actual.

Las niñas desamparadas por no tener padres conocidos, esta institución las acoge bajo su protección, pudiendo desde luego presentar sus solicitudes con los documentos que acrediten su situación, en las oficinas, Arlabán, 10, segundo, de tres a cinco de la tarde.

Con motivo de la dificultad en las comunicaciones que ha existido en los últimos días, el rector de la Universidad ha autorizado a la secretaria general para que admita hoy, lunes, de once a una, las instancias que, acompañadas de los documentos requeridos, presenten los alumnos libres que soliciten examen en la convocatoria hecha para este mes.

Pasado dicho día y hora, quedará definitivamente cerrada esta clase de matrícula.

Ha fallecido en esta corte el general de brigada D. Mariano Cappa y Velasco, caballero de las Ordenes de San Hermenegildo, de la de San Fernando, por méritos de guerra, de la Legión de Honor de Francia y de la Torre y de la Espada de Portugal.

A su entierro, verificado ayer tarde, han asistido muchos de los amigos del finado, sus antiguos compañeros de armas, y varias comisiones de jefes y oficiales de los Cuerpos de la guarnición.

En Oviedo ha muerto D. José Tamargo, padre político del vicepresidente del Congreso señor Marqués de Teveaga.

A ambas familias dolientes enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

En la tarde de ayer se ha reunido en el domicilio del excelentísimo señor marqués de Novaliches la junta de Gobierno del Cuerpo colegiado de la Nobleza de Madrid, para recibir juramento y condecorar con las insignias privativas del expresado Cuerpo a los Sres. D. Leopoldo y D. Francisco Travesedo y Casariego.

La Sociedad Geográfica de Madrid, León, 21 celebra reunión ordinaria mañana martes, a las nueve de la noche.

El Sr. D. Rafael Torres Campos disertará acerca del «Aprovechamiento de las aguas fluviales en España».

La sesión será pública.

Ha fallecido en Huelva, causando penosa impresión, D. José Natalio Cornejo, juez

municipal de aquella población y distinguido abogado de su ilustre colegio, que por diferentes veces representó en la Diputación provincial el distrito de Valverde del Camino, en donde, como en la provincia toda, era querido y respetado por sus talentos y virtudes.

Reciba la distinguida familia del finado nuestro más sentido pésame.

A la salud del muerto

Los vecinos de la calle de Valencia presenciaron ayer a medio día un espectáculo curiosísimo, que no sabemos si calificar de triste ó alegre, aunque desde luego decíamos que era poco edificante.

Ante la puerta de una taberna se hallaba detenido un entierro, cuyo acompañamiento bebía en aquella casa sendas copas de vino por disposición testamentaria, pues el muerto, que en vida fue, según de público se decía, uno de los parroquianos más constantes del establecimiento, había expresamente mandado que pasaran por allí su cadáver, que se detuviera la comitiva y que ésta echase unos cuantos tragos a su salud.

El albaque, por lo visto, coparticipa en tan pladosos pensamientos, cumplió estrictamente aquel mandato, para honrar, como debía, la memoria del difunto.

Con tal motivo, las escenas y los chistes cómicos que se vieron y escucharon por allí, fueron innumerables; pero omitimos dar cuenta de ellos en la seguridad de que el suceso se comenta por sí sólo.

VINO DE BUGEAUD

el mejor y más agradable de los tónicos, Anemia, Fiebres, Convalecencias.

Carie, S. Rue Bourg-l'Abbé — PRINCIPALES FARMACIAS

Esta noche dará el Sr. D. Eliseo Giberga, en el Ateneo de Madrid, la segunda conferencia sobre «El problema antillano», que, por interrupción de la luz eléctrica, se suspendió el sábado último.

Centro Gallego

Cumpliendo con lo preceptuado en sus estatutos, en la tarde de ayer se reunió en junta general la expresada sociedad para elegir la mitad de los individuos que componen la directiva, resultando triunfante la siguiente candidatura para ocupar los once puestos vacantes:

Vicepresidente primero, D. Juan J. Jiménez; vicepresidente segundo, excelentísimo Sr. D. Casiano Pérez Batallón; vocales: segundo, D. Jesús Segundo Agando; tercero, D. José Vázquez de Castro; quinto, D. Celestino Vidal, y sexto, D. Bartolomé Rodríguez; secretario primero, Ilmo. Sr. D. Manuel Vaamonde Guitián; contador, D. Daniel Doze; tesoro, D. Manuel Monares; vocales suplentes, D. Marcelino Novoa Varela y D. Julio Gómez.

CARNE LÍQUIDA.—Véase 4.ª plana.

SUCESOS

En la calle de Almansa (Cuatro Caminos) falleció ayer tarde en la vía pública, al parecer de hambre y frío, un hombre como de cuarenta años de edad, cuyo cadáver no ha sido identificado.

El juez de guardia se ha constituido en el sitio del suceso, ordenando la traslación del cadáver al depósito judicial.

—En el juzgado de instrucción del Hospicio se instruye, hace próximamente un mes, un proceso en el cual se persiguen varios delitos de «entierro».

La policía ha venido buscando, por orden del juez, a un sujeto que vivía en casa de un zapatero de la calle de Poznano, 7, segundo, derecha, suponiéndole autor ó cómplice de aquellos delitos, sin que la policía obtuviese resultado alguno, a causa de que el zapatero y su mujer negaban que con ellos viviera nadie.

Hasta que ayer, por disposición del jefe de vigilancia Sr. Pita, apostaron los agentes frente a la casa citada hasta que de ella vieran salir a un hombre de unos cuarenta años, decentemente vestido, con boina, cuyas señas parecían coincidir con las del que buscaban, y le siguieron por varias calles.

Al llegar a la de Abascal, esquina al paseo de Luchana, notó el individuo la persecución de que era objeto, y comprendiendo, sin duda, la imposibilidad de evitarla, pulsó término sacando del bolsillo una pistola de dos cañones, con la cual se disparó dos tiros en la sien derecha, que le hicieron caer al suelo, muerto.

Inmediatamente dióse aviso al juzgado de guardia, quien, después de instruir las primeras diligencias, dispuso fuese trasladado el cadáver al depósito.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la suspensión del Ayuntamiento de Montecillas (Cuenca) decretada por el gobernador civil de la provincia.

EL DÍA POLÍTICO

Esta tarde continuará en el Congreso la discusión del acta de Bilbao y probable mente recaerá votación.

Antes de entrar en la orden del día, el señor marqués del Vadillo explicará su interpelección sobre la consagración del obispo Sr. Cabrera.

El señor marqués de la Vega de Armijo le tiene recomendado que sea parco en la discusión; pero el Sr. Vadillo está dispuesto a tratar el asunto extensamente, aunque tenga que presentar una proposición incidental.

En la discusión intervendrán los carlistas Sres. Mella, Barrio y Mier, el nomenclador Sr. Campión, y los Sres. Salmerón y Labra y Muro. El debate promete ser largo y apasionado.

Los Sres. Cuesta y Santiago, Lagunilla y Rey y Aparicio, que componen la comisión ejecutiva de los diputados y senadores más especialmente interesados en la cuestión agrícola, visitaron ayer tarde al ministro de Hacienda, con objeto de manifestarle su adhesión al Gobierno, y que no pensaban suscitarle dificultades caprichosas.

Añadieron que la proposición elevando los derechos de los trigos la habían presentado por no encontrar otra más eficaz; pero que si el Gobierno tenía medios para atender al presente aflitivo estado de la agricultura, ellos los admitirían.

En corroboración de esto, dijeron también que no hacían cuestión cerrada de la composición de la candidatura para las secciones, si bien los deberes que les imponía su representación les obligaban a solicitar del Gobierno que les indicara concretamente su pensamiento para remediar la actual crisis.

El Sr. Canalejas insistió en las manifestaciones que ya había hecho. Simpatiza con la tendencia de la proposición, pero no puede aceptarla así como sostiene que el Gobierno no puede abdicar las funciones que le corresponden y abandonar su acción en estos problemas de interés general; entiende que debe proceder con resolución y firmeza, aunque sin intransigencia, porque la energía no es la mansedumbre; y, por último, que la candidatura debe mantenerse íntegra, salvo quizá algún nombre, si el interesado que se halla ausente no anuncia su regreso para mañana, día en que han de reunirse las secciones. Se refiere al señor Añiza, que se encuentra en Sevilla. Y terminó diciéndoles que en el Consejo de ministros que iba a celebrarse daría cuenta de lo solicitado por la comisión, a fin de que se acordase lo que se creyera más conveniente.

Los cambios de Filipinas han alcanzado las más alarmantes proporciones.

En carta del presidente de la Cámara de Comercio, recibida en el correo de Manila que ayer se ha repartido en Madrid, se dice: «Los cambios hoy—10 de Diciembre—se cotizan a ruinoso precio: de libras 0, 2, 4 por peso fuerte, ó sea un quebranto setenta y uno, cuarenta y uno por ciento sobre Londres, y a cincuenta y ocho por ciento sobre las capitales de España.»

Los Sres. Cuesta y Santiago y Lagunilla

celebraron ayer tarde una reunión en el Congreso con los Sres. Bailló, Gahada Honda, Avedillo, Risueño y Torre Minguez (que son los cinco diputados nuevos agregados a la antigua comisión ejecutiva), concurriendo además los Sres. Ochando, Sánchez Albornoz, Sapiña y algún otro.

Después de deliberar por algún tiempo, se trasladaron los reunidos a la Presidencia para conferenciar con el Sr. Sagasta.

Ha llegado a Tánger la embajada marroquí que envía el sultán a España. Dentro de pocos días llegará a Madrid; pero, según dijo ayer el ministro de Estado, no traerá dinero.

CONSEJO DE MINISTROS

El celebrado ayer, desde las cinco a las nueve y media, estuvo dedicado casi todo él a la proposición protectora de los trigos y a la actitud de sus patrocinadores. Fue el Sr. Sagasta quien inició las deliberaciones, recordando los antecedentes del asunto y sus conferencias con los iniciadores de la proposición, diciendo que, próxima la reunión de las secciones y convocados a una última conferencia los individuos de la comisión gestora de los trigos, era llegado el momento de adoptar resoluciones.

El Sr. Canalejas usó de la palabra para dar cuenta de su última conferencia con los comisionados, que, por separado, reflejamos con la posible fidelidad, y acto seguido hizo historia de las distintas épocas en que la reacción económica ha pretendido y logrado, como en 1834 y en la época de Bravo Murillo, protección inconsiderada, que hubo de cesar cuando el país tocó casi los límites del hambre.

Se examinó y discutió en concreto la proposición del Sr. Lagunilla, para concluir por declarar que era en absoluto inadmisión.

Se hizo un examen minucioso y detallado de la situación de la agricultura en general, y en particular de la producción de los trigos, necesitada de auxilios, aunque no toda, ni en la misma proporción; porque aquí, donde todo está por hacer, se da el caso de que la tributación territorial se halle sujeta a cinco tipos distintos.

Se hizo un recorrido de los distintos medios a que se puede apelar para favorecer la agricultura, como son la mayor baratura en los transportes; la persecución del fraude en las fronteras y los puertos; rebaja en la contribución territorial, aunque ésta no pueda intentarse sin correr el riesgo de graves perturbaciones en el presupuesto; la revisión de las cartillas evaluatorias y otras, concluyendo sus consideraciones por concretar si debería irse resueltamente a un impuesto transitorio ó remitir el asunto a la revisión arancelaria. Opinión que pareció predominar desde el primer momento.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

En tal estado el debate, se suspendió el Consejo para que el Sr. Sagasta pudiera conferenciar con los comisionados de los trigos.

Llevaron éstos tres conclusiones concretas que pueden sintetizarse así: la urgencia de remedio inmediato y eficaz al estado aflitivo de la agricultura; en su opinión, podría serlo la proposición del Sr. Lagunilla en toda su integridad; pero, animados de un espíritu de concordia, esperaban soluciones concretas, y de no tenerlas el Gobierno, ellos anticipaban la idea de ser una solución elevar el derecho transitorio sobre los trigos de 8 a 12 pesetas los 10 kilos.

La conferencia fue larga y encaminada toda ella a demostrarle el Sr. Sagasta cómo el Gobierno, mirando portados los intereses que le están encomendados no puede ir a la prohibición ni sacrificar los unos a los otros. En punto a la elevación de los derechos, hizo notar que en Francia, en medio de una reacción económica no tienen más que un derecho protector de 7 pesetas, y nosotros de 8. Sólo Portugal, en Europa, nos excede en esto por una pequeña diferencia de 40 céntimos. Terminó la entrevista por ofrecerle someter sus observaciones al Consejo.

Este continuó sus deliberaciones sobre el particular, concluyendo por donde hemos indicado: por decidir someter el asunto a la comisión de revisión arancelaria, apartándose así del peligroso camino de varar a todos los días el arancel, y en atención a que este asunto de la revisión, con las reformas de Cuba y el presupuesto, constityen, por el orden inverso con que los hemos expuestos, los tres grandes problemas que este Gobierno está llamado a resolver.

El Sr. Abarzuza habló ligeramente de pequeñas dificultades que se oponían a que llevara escrita la fórmula sobre las reformas.

El Sr. Puigerver, de dudas que habían surgido para la redacción de una de las condiciones del pliego para la subasta del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto, dudas resueltas en sentido favorable a lo solicitado.

El Sr. Canalejas habló algo de la supuesta acuñación fraudulenta de moneda, de la cual tuvo ya noticia en Septiembre último, sin que hasta el presente conozca su origen, pero sabiendo bien que ha cesado.

Y con el despacho de unos expedientes llevados por el de Guerra relativo a material de ambulancias y hospitales; el de Gracia y Justicia indultos leves; el de Marina uno de adquisición de casquillos para cañones de siete centímetros, terminó el Consejo.

COMENTARIOS

Menudean estos días los robos de pañuelos de Manila.

No sé a qué atribuir esa preferencia de los ladrones.

¿Será para favorecer la representación teatral de La Virgen de la Paloma?

¿O será, tal vez, para hacer negocio, alquilándolos para los bailes de máscara que comienzan ahora?

Parece averiguado y comprobado, por un misionero que ha permanecido mucho tiempo en China, que el idioma de esta nación tiene muchas palabras y conexiones con el vascongado.

Por eso, sin duda, decimos todos cuando oímos hablar en la lengua euskara, que nos quedamos como si oyeramos hablar chino. Por supuesto, falta averiguar si en China hablan vascongado ó en Vizcaya el chino. Me inclino a creer esto último.

En Niza han inventado reclamos ingeniosísimos para atraer a los viajeros en los meses de invierno, según aseguran algunos periódicos franceses.

En primer lugar, y por tácito ó expreso acuerdo, toda la prensa de aquel país publica las noticias meteorológicas, aumentando en algunos grados el que marca la temperatura en los termómetros.

Y luego, al paso del tren por aquella comarca, se ve a los empleados y servidumbre de los diversos hoteles que allí tanto abundan, en mangas de camisa, aun cuando debajo de ella vayan bien abrigados.

Ahora sólo falta que los naturales de Niza, para desmentir a los periódicos franceses que tales noticias publican, se bañen y si pasen con trajes de punto.

A todo puede llegarse cuando el interés mercantil se excita.

A propósito de reclamos: un peluquero de San Sebastián se ofrece a servir gratis a los jornaleros que estén sin trabajo.

No le faltarán parroquianos de esos que no han de pagar.

Los que le faltan quizás serán los que él quisiera atrapar con los anuncios de esas liberalidades de tijera.

Lo que ofrece es, sin embargo, muy poco comparado con lo que otros hacen.

¿Cuántos y cuántas hay que se dedican la mayor parte de su vida a cortar sayos, y aun trajes enteros de balde!

Piénsase en hacer otras nuevas combinaciones en la lotería nacional.

Todo ello para atrapar incautos.

Aún no está contento el director del Tesoro con los fabulosos beneficios que obtiene por la lotería.

Aún se le hace poco.

El golpe sería una huelga general de compradores de billetes.

El venado del parque del Retiro ha acometido a un empleado, causándole varias heridas.

Eso no es extraño, aunque no sea muy frecuente.

Al fin y al cabo, el que sabe que tiene en su cabeza las astas, un día u otro es lógico que embista.

No debe nadie fiarse de ningún animal coronado.

Por si acaso.

Hasta ahora, a nadie preocupaban los trigos sino por el precio a que pondrían el pan.

Pero ahora la cuestión de los trigos se ha hecho política, y se presenta amenazadora para el Gobierno.

Van ya dibujándose dos partidos de trigos en el seno de la mayoría.

No sé cuáles serán los pájaros y cuáles los espárragos.

A bien que por los diputados que en uno u otro grupo figuran, no es difícil deducir quienes se reservan el primer papel y cuáles el segundo.

Porque en uno de los dos grupos hay pájaros de cuenta.

Y en el otro hay muchos que, por su sosería, recuerdan lo que dice la copla popular acerca de los espárragos.

Dice la prensa que pasan de cuarenta las averías reparadas en cuarenta y ocho horas en los hilos telegráficos.

No son esas averías las que nos preocupan: sino las que no se han reparado.

CLEMENCIN

FRONTONES

Euskal-Jai

Verdadero día de fiesta fué el de ayer en este frontón.

Lleno completo, cuatro jugadores de primera y estreno de un nuevo sistema de apuestas, que, cuando menos, despertó grandemente la curiosidad, ya que no satisfizo tanto como el antiguo de los corredores.

Y vamos al partido.

Belouqui, Tandilero, Machín y Urbietta compitieron con gran empeño en llevarse el triunfo a fuerza de fuerzas y suma habi-

lidad, que les valió a los cuatro ruidosos aplausos.

Machín y Urbietta llevaron la delantera hasta el tanto 31 en que fueron igualados merced a uno de esos arranques del maestro Belouqui, y a la sagaz inteligencia de Tandilero, que es, sin disputa, el zagüero que mejor coloca la pelota para dominar a su contrario.

Desde el tanto 32 marcharon delante, y terminaron el partido dejando a los otros en 44.

Repetimos que los cuatro contendientes se portaron como era de esperar en pelotaris de tanta fama, y el público, que les aplaudió mucho, salió del frontón satisfechísimo.

En la quiniela que se llevó Lasarte correspondió, como ganador, a 3380 pesetas por duro, y a place 20'90, tocándole a Aguirre, como segundo lugar, 18'95.

R. N.

Noticias de espectáculos

LARA.—Esta noche se pondrá en escena en este teatro la aplaudidísima comedia, en tres actos, titulada *El noveno mandamiento*.

Mañana, martes, en la tercera sección se verificará el estreno del juguete cómico en un acto, titulado *¡Sarasate!*. En la primera y segunda se pondrá en escena por primera vez el aplaudidísimo juguete cómico en dos actos, titulado *La hija del barba*, y en la última el gracioso juguete cómico en dos actos, titulado *Los langostinos*.

Recomendamos a las señoras que padecen de dolores de estómago ó se ven postradas por la anemia que la antigua y nunca olvidada combinación de las sales de hierro con la quina, obtenida por Grimault en su *Vino de quina ferruginosa* es la más eficaz, la más activa para reanimar las fuerzas abatidas y devolver la energía, los colores, la alegría de vivir que provienen de la buena salud.

Considérase el vino como la sangre de los viejos. Despierta las fuerzas, anima el espíritu. Es una verdad, tratándose de un vino bueno y generoso, y más aún cuando a los naturales principios del excelente licor se une una sustancia capaz de influir en el estómago y todos los órganos, dándoles fuerza y actividad. Es lo que ha conseguido M. Dusart en su *Vino al lactofosfato de cal*, que asegura la digestión y la asimilación de los alimentos, reanima el apetito y las fuerzas. Una copa de *Vino de Dusart* al fin de la comida produce resultados maravillosos.

La curación del dolor de muelas y la hermosura de la

BOCA

se logran siempre con el elixir de

MENTHOLINA

que prepara el Dr. Andreu de Barcelona, a base de quina calisaya y menthol del Japón.

Con el uso de la *Mentholina* se consigue siempre calmar el dolor de muelas, emblanquecer y fortalecer la dentadura, aromatizar el aliento y dar vigor a las encías, evitando la caries y oscilación de los dientes.

La *Mentholina* en polvo usada con el elixir aumenta la blancura y belleza de los dientes.

IMPRENTA DE F. NOZAL, JESÚS, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

Reinó un silencio solemne...

La madre de los cam pamentos estaba ya a algunos pasos de mi casa, cuando Donarnek se acercó a ella, y le dijo doblando la rodilla.

—Madre, tu hijo ha cometido un gran crimen. Te compadezco... pero nos harás justicia... queremos justicia.

—¡Sí, sí, justicia!—gritaron los soldados,—cuya irritación, calmada durante algunos momentos, estalló nuevamente con violencia creciente en gritos diversos:

—¡Justicia! Nos la tomaremos por nuestra mano...

—¡Muera el infame!

—¡Muera el que ha deshonrado a la esposa de su amigo!

—Victorino es nuestro jefe... pero no quedará impune su crimen.

—¡Si se nos niega la justicia... nos vengaremos!

—¡Maldito sea el nombre de Victorino!

—¡Si; maldito... maldito! repitieron varias voces amenazadoras.

—¡Maldito sea para siempre su nombre!

Victoria se paró un momento con actitud tranquila é imponente delante de Donarnek que doblaba la rodilla, pero cuando resonaron los gritos de ¡muera Victorino! ¡maldito sea su nombre! mi hermana de leche, en cuyo rostro hermoso y varonil se retrataba una angustia mortal, extendió los brazos presentando con ademán patético su nieto a los soldados, como si pidiera perdón y compasión para su hijo.

—¡Muera Victorino! ¡Maldito sea su nombre!

En aquel momento vi a mi compañero de viaje, que llevaba aún el rostro cubierto con la capucha, adelantarse con ademán amenazador hacia Victoria gritando:

—¡Si, maldito sea el nombre de Victorino!... ¡Perezca para siempre su raza!

Y aquel hombre arrancó violentemente el niño de los brazos de Victoria, lo cogió por los pies y lo arrojó con furia sobre las piedras de la plaza donde le despedazó la cabeza.

Este acto de ferocidad fué tan brusco y rápido, que cuando Donarnek y varios soldados se precipitaron indignados sobre el hombre de la capucha para salvar al niño,

esta inocente criatura yacía en el suelo con la cabeza despedazada.

Of el grito desgarrador que lanzó Victoria, pero no pude verla durante algunos momentos, porque los soldados la habían rodeado creyéndola amenazada de algún peligro. Supe después que el autor de tan horrible asesinato se había aprovechado del tumulto y de la oscuridad para huir.

Las filas de los soldados se abrieron otra vez en medio de un sombrío silencio, y vi entonces a pocos pasos de mi casa a Victorioa con el rostro bañado en lágrimas y sosteniendo en sus manos el cadáver del hijo del Victorino.

Dije entonces desde el umbral de la puerta la multitud muda y consternada:

—¡Pedis justicia! Ya se ha hecho. Yo, Scanvoh, he muerto a Victorino, que es inocente del asesinato de mi mujer. Retíraos... dejad que la madre de los cam pamentos entre en mi casa para llorar sobre los cadáveres de su hijo y de su nieto.

Victoria me dijo entonces con voz firme y parándose en la puerta de mi casa:

—¡Mataste a mi hijo para vengar tu ultraje?

—Si—respondí con voz ahogada,—sí, y en medio de la oscuridad herí también a mi esposa.

—Ven, Scanvoh, ven a cerrar los párpados de Ellen y de Victorino.

Y entró en mi casa medio del religioso silencio de los soldados agrupados en la plaza. Siguiéronla Tetrik y el capitán Mario, pero les pidió con el ademán que no pasasen de la puerta de la casa mortuoria pues deseaba estar sola conmigo y con Leda.

Al ver a mi esposa tendida en el pavimento me arrodillé sollozando, levanté su hermosa cabeza que estaba pálida y fría, cerré sus párpados, y llevando el cadáver en mis brazos, lo coloqué sobre el lecho.

Me arrodillé entonces con la frente apoyada en la cabecera y no pude contener mis gemidos.

Permanecí largo rato llorando y oyendo los sollozos ahogados de Victoria, hasta que su voz me hizo volver en mí y recordarme que debía padecer la pobre madre.

Volví el rostro y la vi sentada en el suelo

lir a media noche, principiaba a despuntar detrás de una colina que limitaba el horizonte.

Nos encontrábamos en una encrucijada donde se cruzaban dos anchas carreteras construidas por los romanos, y había contenido con las riendas a Tom-Bras para reconocer el camino que debía seguir, cuando mi compañero de viaje levantó de pronto la voz y dijo:

—Scanvoh, vuelve a Maguncia pronto... porque en este momento se comete en tu casa un crimen.

Al oír estas palabras volví el rostro con rapidez, y vi a favor de la claridad naciente de la luna que el soldado hacía dar un salto enorme a su caballo para cruzar el lindero del camino, y que desaparecía después en la sombra de un bosque.

Permanecí algunos momentos inmóvil y lleno de estupor, y cuando, cediendo a mi curiosidad angustiosa, quisé lanzarme en persecución del soldado para que me explicara sus palabras, era demasiado tarde, porque la luna despedía poca claridad aún para internarme en un bosque que desconocía, y porque el soldado se hallaba ya a mucha distancia.

Presté atentamente el oído y oí a lo lejos en medio del profundo silencio de la noche el rápido trote del caballo del fugitivo compañero, pareciéndome que seguía por el bosque que la dirección de Maguncia cruzando algún atajo.

Vací un momento; pero recordando los inexplicables presentimientos de mi esposa y enlazándolos con las extrañas palabras del soldado, tomé una resolución y me dirigí a la ciudad a todo escape.

—Si por una inconcebible casualidad—decía para mí,—el aviso que acaba de darme ese hombre tiene tan poco fundamento como los temores de Ellen, con los cuales concuerdan sin embargo de un modo tan extraño, si mi alarma ha sido falsa, tomaré en el cam pamento otro caballo para continuar mi viaje que sólo se habrá retardado tres horas.

—¡Excitaba, pues, con ardor el galope de mi brioso Tom Bras y me dirigía a Maguncia con rapidez asombrosa, y a medida que me acercaba al punto donde había dejado a mi

esposa y a mi hijo, cruzaban por mi mente las más siniestras ideas. ¿Qué crimen podía ser el que se cometa en mi casa? ¿debía aquella revelación a un amigo ó a un enemigo? A veces me parecía que no me era desconocida la voz del soldado, sin que me fuera posible recordar dónde la había oído; pero acrecentaba especialmente mi ansiedad la misteriosa relación que mediaba entre la desgracia con que acababan de amenazarme y los presentimientos de Ellen.

La luna brillaba en el firmamento y facilitaba la rapidez de mi marcha alumbrándome el camino, y árboles, campos y casas desaparecían detrás de mí con velocidad vertiginosa.

Empleé menos de una hora en recorrer el mismo camino que había andado en dos y llegué por fin a las puertas de Maguncia. Conoci que Tom-Bras iba a sucumbir al cansancio, y viendo a un centinela,—le pregunté:

—¿Has visto entrar no ha mucho un soldado en la ciudad?

—Apenas hace un cuarto de hora—me respondió,—ha pasado por delante de esta puerta un soldado cubierto con una capucha, y se ha dirigido a escape hacia el cam pamento.

—Es él, pensé continuando mi camino y exponiéndome a reventar el caballo. No hay duda; mi compañero de viaje se habrá adelantado por el atajo del bosque; pero ¿por qué se dirige al cam pamento en vez de entrar en la ciudad?

—Algunos instantes después llegaba a la puerta de mi casa; desmonté, y Tom-Bras relinchó de alegría y tal vez de gratitud. Llamé a la puerta, y nadie acudió a abrir; pero oí dentro gritos ahogados. Llamé otra vez aunque en vano dando golpes con la empuñadura de la espada, y los gritos eran cada vez más dolorosos, pareciéndome conocer la voz de Leda...

Traté de hacer pedazos la puerta, y hacía esfuerzos inútiles cuando de pronto se abrió la ventana de mi aposento.

Corro hacia allí espada en mano, y en el momento que llego, advierto que abren por dentro la puerta.

Entro entonces en mi aposento y me encuentro cara a cara con un hombre... La oscuridad no me permite reconocer sus faccio-

ESPECTÁCULOS

REAL.—No hay función.
ESPAÑOL.—F. 2.º de ab.
T. par.—(Primer lunes).
A las 8 y 1/2.—El desdén
con el desdén.—El retablo
de las maravillas.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—
Miel de la Alcarria.
ZARZUELA.—A las 8 y
3/4.—Muñe y reina.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Se-
rie 4.—T. 1.º imp.—Esta-
do y Marina.—El noveno
mandamiento.—(Segundo
y tercer acto de la misma).

NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—
El pan del pobre.
Entrada general, 50 cént.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—
La caza del oso ó el tendero
de comestibles.—Los
puritanos.—La verbena
de la Paloma.—Viento en
papa.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—
El tambor de granaderos.
—Campanero y sacristán.
—El sábado.—El tambor
de granaderos.
MARTIN.—F. 106 de ab.
T. par.—A las 8 y 1/2.—
Sin comerlo ni beberlo.
Futuro imperfecto.—La

partida de ajedrez.—Figu-
ritas de barro.
ROMEA.—A las 8 y 1/2.—
Tos de puntas.—Oro,
plata, cobre, nada.—La Me-
negilda.—De P. P. y W.
SOCIEDAD DE FRONTO-
NES DE MADRID.—A las

2 y 3/4.—Gran partido de
pelota entre cuatro aña-
nados pelotaris.
JARDIN DEL BUEN RETI-
RO.—Todos los días de
nueve a doce y de dos a
cinco de la tarde.—Sesio-
nes de patines, tiro vivo,
gran tiro de pistola y ca-

rabina, juego de bolos y
otros recreos.
El café está esmeradamen-
te servido.
SALON PERTIERRA.—Fo-
tografía Edison y Panora-
ma Imperial, con escogi-
das vistas de Suiza y Ru-

sia.—Montera 10.—Entra-
da a una peseta.
Desde las cinco de la tarde
a las once de la noche.
RUSIA MADRID MODER-
NO.—Carreras de trineos
Tiro panorámico.—Tiro
de salón. Pim-pam pum
—Columpios.

CARNE LÍQUIDA 19 por 100 de peptona

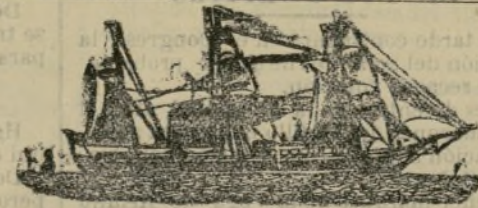
DEL DR. VALDES GARCIA.—MONTEVIDEO (América del Sur)

Medalla de Oro en las Exposiciones de Barcelona 1888.—París 1889.—Ginebra 1891.
ELABORADO CON LA MEJOR CARNE DE VACA DEL URUGUAY.—Es un extracto eficazísimo y sin rival en las
convalecencias, la inapetencia, debilidad, consunción, tisis, etc.—Por mayor, M. García, Capellanes, 1.—De venta:
Farmacia de Reymundo, Atocha, 25, y en las principales de Madrid y provincias.
Representante en España: RAFAEL TRUNO, Fuencarral, 57, 2.ª derecha, Madrid.

LA CONFIANZA 11, LUNA, 11.

Almacén el mejor surtido y más barato de
Madrid. Mobiliario para todas las fortunas.
Viveres de mobiliarios completos.

JARABE DE BREA Y TOLÚ
Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga,
asma, entorpecimiento del pecho y de la v. lila.—Botella, UNA
PESETA. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta
con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga,
Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarra-
gona, Barcelona, Cete y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados
antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuer-
za mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña,
al lado de la batería Selvas.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfer-
medades del alma. Para curar las dolencias del
cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé,
se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio
que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que
sufren TOS, RONQUERA, ASMA, BRON-
QUITIS y demás afecciones de la garganta y pe-
cho, con el PECTORAL SANTA MARIA que
combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias.
De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, no-
ticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios le-
trados que se encargarán de la defensa de toda clase de
recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de
casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

COMPANIA INGLESA DE LUZ ELÉCTRICA (THE ELECTRICITY SUPPLY CO. FOR SPAIN LIMITED)

La Dirección de esta Compañía tiene el honor de anunciar a sus abonados y al
público de Madrid en general, que en lo sucesivo el precio de la corriente eléctrica
por cada unidad de 1.000 watt-hora, será una peseta y diez céntimos, lo que
constituye una rebaja de quince céntimos en unidad, quedando en estudio una
tarifa de escala gradual que ofrecerá todavía mayores ventajas a los abonados.
Esta Empresa continuará suministrando la luz permanente día y noche.
La rebaja de tarifa rige desde 1.º del mes corriente.

El Director.

Oficinas: Alcalá, 49, triplicado.

Buen gab. y alcoba. Ra-
zón, S. Miguel, 11, port.

ESQUELAS

Se admiten en la
Administración de
este periódico, San
Agustín, 2.
Precios muy eco-
nómicos.

PUBLICIDAD UNIVERSAL AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absoluta-
mente nada que ver con ninguna otra de su
clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y
noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran
ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas
que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

La Harina lacteada Nestlé está recomendada
desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS
de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para los
niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de ORO



La Harina lacteada Nestlé
contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé
es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé
evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé
facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé
la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé
es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé
reemplaza ventajosamente la leche materna
cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los
calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.
De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Cuerpo pericial de Contabilidad del Estado

Academia preparatoria para oposiciones a plazas de
jefes de Administración, de negociado y oficiales de pri-
mera a tercera clase, y exámenes para plazas de aspi-
rantes a oficial.

Preparación especial para exámenes de los actuales
jefes de Administración, de negociado y oficiales, y para
exámenes de los actuales aspirantes a oficial.

Señores profesores encargados de la enseñanza

D. Antonio Llaguno, jefe honorario de Administra-
ción, jefe de negociado de primera clase de la Inter-
vención general e individuo del cuerpo pericial.

D. Pedro Fanjul, abogado del Estado.

D. Isidro Pérez Oliva, abogado del Estado.

D. Rafael Carrión, ingeniero de montes.

D. Enrique Lucini, profesor mercantil.—Oficial del
Banco de España.

D. Manuel García Caballero, abogado.—Oficial
de la Administración de Hacienda.

D. Angel de Torrejón y Boneta, ingeniero.—Ins-
pector técnico de Hacienda.

Las clases comenzarán el día 15 de Enero La Aca-
demia se establecerá en local céntrico. Para informes y
reglamentos, dirigirse a D. Angel de Torrejón y Boneta
JORGE JUAN, 52, PRINCIPAL, de 9 a 12 mañana y de 5
a 8 tarde.

nes; pero huía del aposento de Ellen que
exhalaba gritos desgarradores.

Cogí a aquel hombre por el cuello en el
momento que ponía el pie en la ventana para
huir, le arrojé en medio del aposento que es-
ta envuelto en negras sombras, me precipité
sobre él y le herí varias veces con la es-
pada, gritando:

—¡Ellen... estoy aquí!

Todo esto pasó con la rapidez del pensa-
miento.

Sacaba la espada del cuerpo tendido a mis
pies para volver a herir, porque estaba loco
de furor, cuando dos brazos me contuvieron
con fuerza convulsiva... Creí que me acometía
otro adversario, y atravesé con la espada
aquel cuerpo que en la oscuridad me asía del
cuello; pero al instante oí estas palabras pro-
nunciadas con voz moribunda:

—Scanvoch... me has muerto... gracias, es-
poso mío... ¡Es tan dulce morir por tu ma-
no!... No hubiera podido vivir con mi des-
honra...

—¡Era la voz de Ellen!

Mi esposa había corrido en su mudo terror
para ponerse bajo mi protección; sus brazos,
que me habían rodeado el cuello, se despen-
dieron bruscamente, y el sordo rumor
que hacía su cuerpo al caer en el pavimento.

Quedé aterrado... La espada se despen-
dó de mi mano, y durante algunos momen-
tos reinó un silencio sepulcral en aquel apo-
sento completamente oscuro, a excepción de
un rayo de pálida luz que lanzaba la luna al
través de la ventana medio cerrada por el
viento.

Abrióse entonces de pronto por la parte ex-
terior, y vi al resplandor de la luna una mu-
jer esbelta, que se había encaramado hasta
la ventana.

—Victorino—dijo,—hermoso Tarquino de
una nueva Lucrecia, sal de esta casa porque
ya es tarde. Te he visto entrar a media no-
che por la puerta en ausencia del marido;
pero vas a salir de la casa de tu hermosa por
la ventana, que es el camino de los amantes.
Has cumplido tu promesa y ahora soy tuya...
Ven, mi carroza nos espera... Hayamos.

—¡Victorino!—exclamé con horror creyéndome
juguetado de un sueño espantoso...—Era
ella, y le he muerto...

—¡El marido!—dijo Kiddy la bailarina sal-
tando hacia atrás... El diablo le trajo sin
duda...

—Y desapareció.

Algunos instantes después oí el rumor de
las ruedas de una carroza y el sonido de los
cascabeles de las mulas que la arrastraban
rápidamente, mientras se alzaba a lo lejos en
el campamento un sordo estruendo que se
aumentaba como el de una multitud que se
acercaba en tumulto. A mi primer estupor si-
guió una angustia terrible.

—Abrogaba, sin embargo, una postrera espe-
ranza.

Tal vez no ha muerto Ellen—exclamé,—y
corrí a la puerta del aposento, que estaba ce-
rrada por dentro; llamé a Leda, y su voz me
respondió desde una estancia inmediata don-
de la habían encerrado.

—Abrí la puerta gritando:

—He herido a Ellen en la oscuridad... la
herida no es mortal tal vez... Corre en bus-
ca de Omer el druida.

—Voy sin tardanza—respondió Leda sin
hacerme ninguna pregunta.

Y se precipitó hacia la puerta de la casa
que estaba cerrada por dentro.

En el momento que la abría, vi llegar a la
plaza donde estaba mi casa, cerca de la por-
ta del campamento, una multitud de solda-
dos con antorchas y lanzando gritos amena-
zadores entre los cuales se oía sin cesar el
nombre de Victorino.

Vi a la cabeza de los amotinados al vetera-
no Donarnek que blandía la espada.

—Scanvoch—me dijo,—acaban de contarse
el campamento que se ha cometido en tu casa
un crimen horrible.

—¡Y el criminal es Victorino!—gritaron
varias voces que ahogaban la mía. ¡Muera el
infame!

—¡Muera el infame que ha violentado a la
esposa de su amigo!

—¡Como violentó a la tabernera de la ori-
lla del Rhin!

—¡No era una calumnia!

—El cobarde hipócrita hacía ver que se en-
mendaba.

—¡Si, para cometer un nuevo atentado.

—¡Deshonrar a la mujer de un soldado,

uno de los nuestros, de Scanvoch que amaba
a ese libertino como a un hijo!

—¡Y que le salvó la vida en la guerra!

—¡Muera! ¡muera!

—No puedo dominar con mi voz sus terribles
gritos, y Leda hacía vanos esfuerzos para
cruzar entre la turba exasperada.

—¡Por piedad... dejadme pasar!—gritaba
Leda, con voz suplicante;—voy a buscar un
druida médico... Ellen respira aún... Tal
vez no es mortal su herida... ¡Auxilio! ¡auxi-
lio!

Estas palabras acrecentaron la indignación
y el furor de los soldados, que en vez de abrir
paso a la hermana de mi esposa, la rechaza-
ron arremolinándose delante de la puerta,
que a los pocos momentos invadía una mul-
titud impetuosa y exaltada por la ira.

—¡Infame! ¡infame Victorino! gritaba.

—Ese monstruo ha asesinado a la mujer de
Scanvoch después de violentarla.

—Muere como la tabernera de la isla del
Rhin.

—Victorino—exclamó Donarnek,—te ha-
bíamos perdonado flando en tu promesa, pero
aunque eres uno de los jefes de la Galia y
nuestro general... no te librarás del castigo
que merecen tus crímenes. Te aborrecemos
tanto como te amábamos.

—¡Seremos tus verdugos!

—Te hablamos ensalzado, pero te castiga-
remos.

—Un general como tú deshonor a la Galia
y al ejército.

—¡Es preciso un ejemplo terrible!

—¡Muera Victorino!

—¡Muera!

—Es imposible salir de aquí, y mi herma-
na se muere—dijo Leda con desesperación,
mientras me esforzaba en vano en hacer oír
mi voz a aquella turba delirante.

—Voy a ver si puedo salir por la ventana—
me dijo Leda.

Y penetré en el aposento mortuario.

En tanto hacía yo esfuerzos inauditos para
impedir que invadiesen mi casa los soldados
enfurecidos contra su general, y gritaba:

—¡Retirados... Dejadme solo en esta casa...

No turbéis el reposo de la muerte... Ya se
hizo justicia... Retirados.

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

—¡Retirados!

Pero el tumulto era cada vez mayor y aho-
gaba mis palabras.

Entonces vi que Leda volvía llevándose en
sus brazos, hijo mío.

—Scanvoch,—me dijo sollozando,—ya no
hay esperanza. ¡Ellen está helada... su cora-
zón no late... está muerta!

—¡Muerta! ¡Muerta! ¡Heso, tened piedad
de mí—murmuré apoyándome en la pared
del vestíbulo porque sentía que iba a desfa-
llecer.

Pero de pronto me reanimé y se extreme-
ció todo mi cuerpo al oír a los soldados que
gritaban:

—¡Aquí está Victoria! ¡aquí está nuestra
madre!

Y la multitud se alejó de la puerta de mi
casa para dirigirse al centro de la plaza a
donde llegaba Victoria.

Era tal el respeto que aquella mujer au-
gusta inspiraba al ejército, que el silencio
sucedió al instante a los furiosos clamores de
los soldados, los cuales comprendieron la te-
rrible posición de aquella madre que, atraída
por los gritos de justicia y venganza proferi-
dos contra su hijo acusado de un crimen hor-
rible, se presentaba con la majestad de su
dolor materno.

Despedazóse al verla mi corazón... Victo-
ria, mi hermana de leche... aquella mujer
para quien mi vida había sido un continuo
día de abnegación y de sacrificios, iba a encon-
trar en mi casa el cadáver de su hijo muerto
por mí, que le había visto nacer... que le
había amado como a un hijo! Quise huir...
pero me faltaron las fuerzas... y permanecí
arrimado a la pared... mirando vagamente y
sin poder hacer el menor movimiento.

La multitud de los soldados abrió paso for-
mando una ancha calle, y vi llegar lentamen-
te, al resplandor de la luna y de las antor-
chas, a Victoria, la augusta madre de los
campamentos, llevando a su nieto en los bra-
zos.

Esperaba sin duda apaciguar la exaspera-
ción de los soldados presentándoles aquella
inocente criatura.

Seguíanla Tetrik, el capitán Marjo y varios
oficiales que habían notificado a Victoria el
tumulto y sus causas, y que consiguieron
calmar la efervescencia de las tropas.